

ORACIÓN POR LA PAZ

Humanes de Madrid 17 octubre 2023

Canto Exposición Santísimo: CUANDO ME MIRAS

Como será tu mirada, que debes sentir

Cada vez que estoy delante de ti.

Tu no miras como yo

Tú lo haces con amor

Una mirada que cambia el corazón.

Va más allá de mis defectos

Y me ayuda a ver lo bueno.

Cuando me miras y yo te miro

No quiero cansarme de amarte

Cuando te miro y tú me miras

No puedes cansarte de amarme, Jesús.

Me dices sin palabra que quieres más de mí

Que me quieres todo para ti

Estas tan enamorado

Que me duele hacerte daño

Tu mirada desea mi corazón

No te conformas con un poco

Tu amor lo quiere todo.

VENI CREATOR

Ven, Espíritu Creador, visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones, que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador, don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios; Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía, y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre, y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. Amén



Canto al Espíritu Santo: DIOS MANDA LLUVIA

Dios manda lluvia, derrama de tu Espíritu.
Envía hoy tu fuego, sana mis heridas.
Sálvame Señor.

Dios manda lluvia, derrama de tu Espíritu.
Envía hoy tu fuego, sana mis heridas.
Restáurame, Señor.

Manda la lluvia, el rocío de tu Amor,
Llenando las vidas de tu pueblo oh Señor.
Manda la lluvia, el rocío de tu Amor,
Visita hoy mi vida cámbiame Señor.

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 21-23:

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra de Dios.

ORACIÓN POR LA PAZ DE SAN JUAN XXIII

Señor Jesucristo, que eres llamado Príncipe de la Paz, que eres Tú mismo nuestra paz y reconciliación, que tan a menudo dijiste: "La Paz contigo, la paz les doy."

Haz que todos hombres y mujeres den testimonio de la verdad, de la justicia y del amor fraternal.

Destierra de nuestros corazones cualquier cosa que podría poner en peligro la paz.

Ilumina a nuestros gobernantes para que ellos pueden garantizar y puedan defender el gran regalo de la paz.

Que todas las personas de la tierra se sientan hermanos y hermanas.

Que el anhelo por la paz se haga presente y perdure por encima de cualquier situación.



ORACIÓN POR LA PAZ DE SAN PABLO VI

Señor, Dios de la paz, Tu que creaste a los hombres para ser herederos de tu gloria. Te bendecimos y agradecemos porque nos enviaste a Jesús, tu hijo muy amado. Tu hiciste de Él, en el misterio de su Pascua, el realizador de nuestra salvación, la fuente de toda paz, el lazo de toda fraternidad. Te agradecemos por los deseos, esfuerzos y realizaciones que tu Espíritu de paz suscitó en nuestros días, para sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la comprensión, la indiferencia por la solidaridad.

Abre todavía más nuestro espíritu y nuestro corazón para las exigencias concretas del amor a todos nuestros hermanos, para que seamos, cada vez más, artífices de la PAZ.

Acuérdate, oh Padre, de todos los que luchan, sufren y mueren para el nacimiento de un mundo más fraterno. Que para los hombres de todas las razas y lenguas venga tu Reino de justicia, paz y amor. Amen.

ORACIÓN DE SAN JUAN PABLO II

(pronunciada el Día Mundial por la Paz, 1 de enero del 2002)

Oh, Dios, Creador del universo, que extiendes tu preocupación paternal sobre cada criatura y que guías los eventos de la historia a la meta de la salvación; nosotros reconocemos tu amor paternal que a pesar de la resistencia de la humanidad y, en un mundo dividido por la disputa y la discordia, Tú nos haces preparar para la reconciliación.

Renueva en nosotros las maravillas de tu misericordia; envía tu Espíritu sobre nosotros, para que él pueda obrar en la intimidad de nuestros corazones; para que los enemigos puedan empezar a dialogar; para que los adversarios puedan estrecharse las manos; y para que las personas puedan encontrar entre sí la armonía.

Para que todos puedan comprometerse en la búsqueda sincera por la verdadera paz; para que se eliminen todas las disputas, para que la caridad supere el odio, para que el perdón venza el deseo de venganza. Amén.

ORACIÓN POR LA PAZ DEL PAPA FRANCISCO

(pronunciada el 8 de junio de 2014)

Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica. Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano.

Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos tú la paz, guíanos tú hacia la paz.



Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!»; «con la guerra, todo queda destruido».

Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz.

Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino.

Haznos disponibles para escuchar el clamor de nuestros ciudadanos que nos piden transformar nuestras armas en instrumentos de paz, nuestros temores en confianza y nuestras tensiones en perdón.

Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz.

Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra.

Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano», y el estilo de nuestra vida se convierta en shalom, paz, salam. Amén.

Canto adoración: SE SIENTE UNA PAZ

Se siente una paz, tan grande
Al saberse, absolutamente pobre (bis).

Y al no contar más que con Dios,
Más que con Dios,
Absolutamente pobre (bis).

DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 3, 8-11:

Y por último, tened todos el mismo sentir, sed solidarios en el sufrimiento, quereos como hermanos, tened un corazón compasivo y sed humildes. No devolváis mal por mal, ni insulto por insulto, sino al contrario, responded con una bendición, porque para esto habéis sido llamados, para heredar una bendición. Pues quien desee amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal y sus labios de pronunciar falsedad; apártese del mal y haga el bien, busque la paz y corra tras ella.

Palabra de Dios



ORACIÓN A SAN JOSÉ PIDIENDO POR LA PAZ

Señor y Dios Altísimo, pleno de misericordia y piedad, bajo la intercesión de San José, tu humilde siervo, te rogamos:

Acaba con los conflictos, los desacuerdos, las guerras y las maldiciones.

Perdona los pecados de los hombres y lléalos a tu Santa Luz.

Calma el sufrimiento de los afligidos, la soledad de los abandonados y el dolor de los enfermos.

Aplaca la ira de los ignorantes y la astucia de los que no creen en Ti.

Establece tu Paz en el mundo.

Establece tu Divina Misericordia.

Redime y consagra tu amada humanidad y tus sagrados Reinos de la Naturaleza.

Haz este planeta semejante a Tu Reino de Paz.

ORACIÓN POR LA PAZ DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.

Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.

Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.

Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.

Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.

Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Maestro, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,

ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN POR LA PAZ DE SANTA TERESA DE CALCUTA

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret. Ayúdanos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reine el amor, la paz y la alegría.

Que sea profundamente contemplativa, intensamente eucarística y vibrante con alegría. Ayúdanos a permanecer unidos por la oración en familia en los momentos de gozo y de dolor. Enséñanos a ver a Jesucristo en los miembros de nuestra familia especialmente en los momentos de angustia.

Haz que el corazón de Jesús Eucaristía haga nuestros corazones mansos y humildes como el suyo y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones familiares de una manera santa. Haz que nos amemos más y más unos a otros cada día



como Dios nos ama a cada uno de nosotros y a perdonar nuestras faltas como Dios perdona nuestros pecados.

Ayúdanos, oh Padre amado, a recibir todo lo que nos das y a dar todo lo que quieres recibir con una gran sonrisa. Inmaculado Corazón de María, causa de nuestra alegría, ruega por nosotros. Amén.

ORACIÓN A SAN BENITO PIDIENDO POR LA PAZ

¡Oh San Benito que con tu amor infinito a Dios!,
Quien es nuestro padre y gobierna el mundo entero,
Hoy ante ti reconocemos su infinito amor y tu gran intersección,
Sabemos que a pesar de la resistencia en la humanidad
y la división que hoy en día surge en el mundo entero,
Que frecuentemente vemos disputas y discordias entre nuestros hermanos,
Sin dudar acudimos a ti, Amado y fervoroso San Benito,
Pidiéndote por la paz mundial,
Que podamos vivir unidos unos con otros,
Donde siempre reine la alegría y la unión,
Donde no exista tanta división,
Donde la violencia y la manipulación,
Ya no hagan presencia,
Y donde impere y reine el bien y la cordialidad,
Para ti no hay nada imposible,
Y nos postramos confiados a tus pies.
¡Oh mi Dios!,
Te rogamos óyenos,
Envíanos la fuerza de tu espíritu,
Y que él pueda obrar en lo más profundo de los corazones,
Que el diálogo sea posible entre los enemigos,
Que las manos de los adversarios puedan estrecharse,
Para que todos unidos podamos encontrar la reconciliación y la armonía.
Te suplicamos que la caridad prevalezca al odio,
Y que el perdón supere a la venganza,
Que todos aquellos que conducen las riendas del mundo,
Hagan lo correcto por el bien de todos,
Que todos acá en la tierra,
Podamos sentirnos como hermanos,
Y que sea un anhelo para todos,
Alcanzar la paz y que se haga presente,
Que perdure por encima de todas las dificultades,
Solo tú lo puedes,
En ti creemos, en ti esperamos,
Nos rendimos ante ti. Amén.



Canto adoración: LO QUE AGRADA A DIOS

Lo que agrada a Dios
en mi pequeña alma
es que ame mi pequeñez
y mi pobreza (bis).

Es la esperanza ciega
Que tengo en su misericordia (bis).

DE LA CARTA DEL APÓSTOL SANTIAGO 3, 13-18:

¿Quién de vosotros es sabio y experto? Que muestre sus obras como fruto de la buena conducta, con la delicadeza propia de la sabiduría. Pero si en vuestro corazón tenéis envidia amarga y rivalidad, no presumáis, mintiendo contra la verdad. Esa no es la sabiduría que baja de lo alto, sino la terrena, animal y diabólica. Pues donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera. El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz.

Palabra de Dios.



LETANÍAS DE LA PAZ

Cristo, en la Última Cena, intercedió ante el Padre por el mundo. Nosotros, ahora, suplicamos que el Señor Jesús nos conceda el don de la paz. Rezaremos las letanías de la paz tomadas de la Sagrada Escritura, respondiendo a cada una “**Señor, danos tu paz**”.

El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz (Núm 6, 26).

R. Señor, danos tu paz.

Apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella (Sal 34, 15).

R. Señor, danos tu paz.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan (Sal 85, 11).

R. Señor, danos tu paz.

Demasiado llevo viviendo con los que odian la paz.
Cuando yo digo: «Paz», ellos dicen: «Guerra» (Sal 120, 6.7).

R. Señor, danos tu paz.

La obra de la justicia será la paz, su fruto,
reposo y confianza para siempre (Ls 32, 17).

R. Señor, danos tu paz.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra
paz a los hombres de buena voluntad (Lc 2, 14).

R. Señor, danos tu paz.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa” (Lc 10, 5).

R. Señor, danos tu paz.

Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí.

En el mundo tendréis luchas; pero tened valor:
yo he vencido al mundo (Jn 16, 33).

R. Señor, danos tu paz.

Jesús repitió: «Paz a vosotros.

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20, 21).

R. Señor, danos tu paz.

El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia,
afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí (Gál 5, 22-23).

R. Señor, danos tu paz.



Canto Reserva Santísimo: NADA TU TURBE

Nada te turbe,
Nada te espante,
Quién a Dios tiene,
Nada le falta.

Nada te turbe,
Nada te espante,
Sólo Dios, Basta.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Venimos hasta ti para rogarte por la paz.
La Paz que el mundo busca sin encontrar.
La Paz que tu Hijo Jesucristo vino a traernos.
La Paz cuya única fuente verdadera es Cristo Jesús.
Rogamos que intercedas por nosotros
para que nos abramos a la paz que viene de Dios.
La paz que es fruto de la justicia;
que tiene como alma el amor a Dios y al prójimo.
Paz que exige que el hombre renuncie
a la envidia y a la ambición, al orgullo y al egoísmo.
Acudimos a ti para que esa paz que Dios nos ofrece en Jesús,
la recibamos, la conservamos y la llevemos al mundo.
Ayúdanos para que seamos artífices de la Paz.
Que tu maternal auxilio nos haga valientes,
pacientes y eficaces para comprometernos
a trabajar por la justicia,
fundamento de la paz que todos necesitamos.
Nuestra Señora de la Paz, ruega por nosotros. Amén.

Canto la Virgen María : CUANTAS VECES SIENDO NIÑO

Cuantas veces siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco con el tiempo olvidándome de ti,
por caminos que se alejan me perdí (bis).

Hoy he vuelto Madre a recordar,
cuantas cosas dije ante tu altar,
y al rezarte puedo comprender,
que una Madre no se cansa de esperar (bis).

